



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1997/218
14 de marzo de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTA DE FECHA 13 DE MARZO DE 1997 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE
DE LA JAMAHIRIYA ÁRABE LIBIA

Tengo el honor de remitirle adjunta la carta de fecha 12 de marzo de 1997 que le dirige el Sr. Omar Mustafa Muntasser, Secretario del Comité Popular General de Enlace con el Exterior y de Cooperación Internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammed A. AZWAI
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 12 de marzo de 1997 dirigida al
Presidente del Consejo de Seguridad por el
Secretario de Comité Popular General de Enlace
con el Exterior y de Cooperación Internacional

Vuestra Excelencia sin duda está al corriente de la intensa campaña desplegada recientemente en los medios de comunicación estadounidenses, contra la Gran Jamahiriya Árabe Libia Popular y Socialista. Por otra parte el verdadero alcance de esta campaña ha empezado ya a adquirir proporciones peligrosas, lo que me mueve a señalar de inmediato a vuestra atención y a la de los miembros del Consejo de Seguridad la gravedad del proceder de la administración estadounidense contra mi país.

Los Estados Unidos de América imputan a la Jamahiriya Árabe Libia el establecimiento de una fábrica de armas químicas subterránea en la región de Tarhuna, imputación que carece de todo fundamento. Esa zona ha sido visitada por numerosos huéspedes de la Jamahiriya, por tratarse ese proyecto de una de las fases del gran río artificial.

Con fecha 27 de febrero de 1997 se decía en la revista Jane's Defence Weekly, poniéndolo en boca de John Kennedy, portavoz de la jefatura estratégica de los Estados Unidos, y de Jean Begger, Comandante de la fuerza aérea estratégica de los Estados Unidos, que los Estados Unidos habían emprendido la fabricación de una bomba nuclear especial para atacar las fábricas subterráneas de armas químicas semejantes a la de Tarhuna, en Libia.

Con fecha 4 de marzo de 1997, el Sr. George Tenett, Director Adjunto de la CIA, mencionó en su informe anual ante el Comité de Servicios de Inteligencia del Senado estadounidense, que Libia figuraba entre los 20 países aproximadamente que tratan de desarrollar armas nucleares y biológicas.

Con fecha 9 de marzo de 1997, el periódico Times atribuyó a Glen Davis, portavoz del Departamento de Estado de los Estados Unidos, una declaración formulada la semana anterior del tenor de "que los Estados Unidos están más decididos que nunca a impedir que esa fábrica (la de Tarhuna) prosiga su producción". Declaró asimismo que "la fábrica de Tarhuna es un problema delicado que intentamos resolver en la actualidad por medios diplomáticos", añadiendo también que "nadie podrá apartarnos de adoptar las medidas necesarias para impedir que Libia cumpla su programa de producción química".

La Jamahiriya Árabe Libia expone a Vuestra Excelencia este peligroso proceder de la administración de los Estados Unidos y desea aclarar lo siguiente:

1. La Jamahiriya Árabe Libia no tiene las posibilidades técnicas ni los recursos materiales y humanos necesarios para la fabricación de armas de destrucción en masa, pues se interesa principalmente en promover el plan de desarrollo económico y hacer frente a los efectos de las medidas que se le han impuesto y de las que padecen ella y su pueblo en todos los aspectos de la vida.

2. La Jamahiriya Árabe Libia ya ha declarado que está dispuesta a recibir a una comisión internacional neutral en el marco de un mecanismo internacional en el que participen los países de la región, que inspeccionase todas las instalaciones en las que se dice que se producen armas de destrucción en masa.

3. Las instalaciones situadas en la zona de Tarhuna son parte del proyecto del gran río artificial, proyecto importante para la población, que se creó para abastecer a la ciudad de Trípoli y las zonas agrícolas vecinas de agua potable procedente del desierto libio. Se trata de un proyecto único en su especie, como lo han podido comprobar todas las delegaciones que lo han visitado y observado.

4. El Oriente Medio es una región, de la que la Jamahiriya forma parte, que aspira a la paz y la seguridad y que se esfuerza por garantizar el desarrollo de sus pueblos. Por tal motivo, la Jamahiriya Árabe Libia no sería capaz de actuar de forma en contrario al consenso alcanzado por sus pueblos, a excepción de Israel, que posee armas de destrucción en masa y que cuenta para ello con la ayuda que le proporcionan los Estados Unidos de América.

5. En lo que respecta a las cuestiones que interesan a toda la comunidad internacional, como la cuestión de las armas de destrucción en masa, la Jamahiriya Árabe Libia rechaza las amenazas y la demagogia. En numerosas oportunidades ha pedido que se eliminen esas armas de conformidad con los correspondientes instrumentos internacionales e incluso, como prueba de ello ha firmado el Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África.

La Jamahiriya Árabe Libia pide al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que observe muy de cerca los problemas de la zona, que durante mucho tiempo ya ha estado sujeta a conflictos y guerras, y por su parte, está dispuesta a colaborar con el Consejo de Seguridad para garantizar la paz y la seguridad a los pueblos de la región.

Habida cuenta de lo que antecede, invito a los miembros del Consejo de Seguridad a que tomen en consideración las amenazas estadounidenses contra mi país y a que haga lo que esté en sus manos para eliminar los peligros que éstas representan.

Ruego a Vuestra Excelencia se sirva hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Omar Mustafa MUNTASSER
Secretario del Comité Popular General de
Enlace con el Exterior y de Cooperación
Internacional
